

El factor edad en el aprendizaje de la segunda lengua

.....
M^a Rosa Alonso Alonso

1 ► Introducción

La edad ha sido una de las variables más discutidas en el proceso de aprendizaje de la Segunda Lengua. A pesar de las múltiples investigaciones realizadas hasta el momento, no se ha llegado a un acuerdo sobre la cuestión de la edad óptima para emprender el estudio de una segunda lengua cognitiva y la teoría afectiva.

2 ► Hipótesis del período crítico

El neurólogo Penfield (1959) es el mayor representante de esta teoría. Este autor mantiene que hay un período en el que la adquisición de la lengua tiene lugar de forma natural. La mejor edad para aprender una segunda lengua va de los 4 a los 8 años, si bien la etapa de mayor éxito se encuentra entre los 8 y los 10 años, ya que en ese período el cerebro adquiere mayor plasticidad y se desarrolla la capacidad necesaria para adquirir el habla. Esta habilidad permite imitar sonidos, acentos, etc, y obtener una mayor facilidad en el uso de las estructuras lingüísticas.

Penfield basa sus afirmaciones en el proceso de recuperación de niños y adultos que han sufrido lesiones cerebrales. Éste afirma que en casos de lesiones

cerebrales el niño casi siempre se recupera y consigue volver a hablar, mientras que el adulto con frecuencia no lo logra.

Posteriormente, Lenneberg (1967), siguiendo esta hipótesis, afirma que la capacidad de adquisición del lenguaje está relacionada con la madurez peculiar del hombre y con el grado único de lateralidad de funciones. En opinión de este investigador, la limitación temporal de la adquisición del lenguaje viene marcada por dos factores: la inmadurez cerebral y la terminación de un estado de plasticidad organizativa que está relacionada con la lateralidad de funciones.

Este autor considera que las limitaciones temporales del lenguaje no son comunes a todos los tipos de aprendizaje humano, si bien mantiene dudas al respecto. Sin embargo, el aprendizaje de la segunda lengua parece mostrar algunos aspectos que podrían estar en contradicción con su teoría. El propio Lenneberg los resume en tres puntos:

1. La mayoría de los individuos de inteligencia media pueden aprender un segundo idioma después de la infancia, aunque después de la pubertad aumente la influencia de "bloques en el aprendizaje del lenguaje".
2. La adquisición automática en situaciones de exposición continua a la segunda lengua tiende a desaparecer después de la pubertad y la facilidad

para su aprendizaje ha de ser sustituida por un esfuerzo consciente.

3. Los acentos extranjeros se superan con dificultad después de la pubertad, sin embargo, se puede aprender una segunda lengua durante la madurez.

No obstante, Lenneberg demuestra que estas cuestiones pueden responderse si tenemos en cuenta que la organización cerebral para el aprendizaje del lenguaje ha tenido lugar durante la niñez. Como los lenguajes naturales tienden a parecerse en aspectos fundamentales, la "matriz" para el aprendizaje se mantiene en la edad adulta.

Lenneberg concluye que el lenguaje primario no se adquiere con igual facilidad en todas las etapas de la vida, sino que hay un período crítico, cuyo comienzo está limitado por la falta de maduración y su final por la pérdida de adaptabilidad y la incapacidad para la reorganización del cerebro, por lo tanto los límites están asociados a la lateralidad cerebral de funciones. De esta manera, la mayoría de los valores maduros se adquieren antes de surgir el lenguaje. El período crítico finaliza cuando ya se alcanza la totalidad de los valores.

46 La validez de la hipótesis del período crítico fue puesta en duda años después por Krashen (1973). Este autor considera que la lateralidad se completa antes de los cinco años. Además, puede corresponder a la adquisición de la primera lengua y no ser una barrera en el aprendizaje de la segunda lengua para los adolescentes ni para los adultos.

Por su parte, Ellis (1985) afirma que Lenneberg no demuestra que sea más fácil aprender la segunda lengua antes de la pubertad, solamente lo asume. Según este investigador, el hecho de emprender el estudio de una segunda lengua en la infancia ayuda a conseguir una pronunciación adecuada, pero la hipótesis del período crítico no explica la relación entre la pérdida de plasticidad y la pronunciación. Ellis se inclina por la hipótesis de múltiples períodos críticos que propone Seliger, aunque le parece especulativa. Esta hipótesis mantiene que los procesos de lateralidad y localización del lenguaje son graduales, y los diferentes aspectos del lenguaje se ven afectados de forma diferente en las distintas etapas del proceso.

3 ► Teoría cognitiva

Esta teoría surge con el propósito de ofrecer una alternativa a la explicación neurológica del factor

edad en la adquisición de la segunda lengua. Desde este marco teórico, los investigadores mantienen que el niño está abierto a nuevas lenguas, mientras que el adulto no aprende segundas lenguas de forma natural. Los adultos pueden aprender conscientemente reglas lingüísticas y aplicarlas. Sin embargo, los niños ven la lengua como un instrumento.

Rosansky (1975) es la principal defensora de esta corriente. Esta autora piensa que el desarrollo de la segunda lengua se produce de dos maneras diferentes, que resultan del grado de consciencia del aprendiz:

La primera demuestra que el niño está centrado en sí mismo, sólo distingue similitudes. Esto hace que adquiera la lengua de forma automática, puesto que no es consciente de su adquisición. Es necesario tener en cuenta, también, que el niño todavía no ha desarrollado actitudes hacia la segunda lengua. Todos estos motivos le hacen estar abierto a la L2.

En cuanto a la segunda, se observa que el adulto no puede aprender la L2 de forma natural, ya que alrededor de los once años se alcanza el mayor grado del desarrollo cognitivo, que se conoce por el nombre de operaciones formales. Este proceso permite reconocer diferencias y similitudes, tener flexibilidad de pensamiento, etc. El adulto, por otro lado, tiene actitudes desarrolladas hacia la segunda lengua, lo que bloquea la adquisición natural de la lengua. Además la consciencia que se desarrolla con la edad inhibe el aprendizaje automático.

Como se puede observar, tanto esta teoría como la hipótesis del período crítico, coinciden en considerar que el niño obtiene un mayor éxito en el aprendizaje de segundas lenguas que el adulto. Como ocurría con la explicación neurológica, la teoría cognitiva es objeto de críticas. Así, Ellis (1985) opina que la explicación cognitiva parte de un supuesto falso: que los aprendices después de la pubertad obtienen peores resultados. Sin embargo, este autor reconoce que desde este marco teórico se puede explicar por qué los adolescentes aprenden más rápido que los niños, ya que el estadio de las operaciones formales se lo permite.

4 ► Teoría Afectiva

En oposición a los dos argumentos teóricos expuestos hasta ahora, la teoría afectiva sostiene que las diferencias en los estados afectivos de jóvenes y adultos explican las diferencias de edad en la adquisición de la segunda lengua.

Desde este marco teórico Brown (1973) propone su teoría de la aculturación. Según este autor, la adquisición de la segunda lengua pasa por cuatro procesos:

4.1. **Excitación y euforia:**

Se produce en un primer contacto con la segunda lengua. El aprendiz se enfrenta a un mundo nuevo que le causa un estado afectivo de euforia.

4.2. **Impacto cultural:**

Este paso produce en el aprendiz sentimientos de hostilidad hacia la segunda lengua. La entrada en una nueva cultura le desorienta, por lo que el estado afectivo es de miedo, ansiedad y depresión.

4.3. **Stress cultural:**

Constituye la fase crucial. Este nivel suele centrarse en problemas de identidad, ya que se produce un rechazo hacia la nueva cultura e incluso hacia uno mismo. Pero la característica principal de esta etapa es una recuperación gradual frente a los procesos anteriores.

4.4. **Asimilación y adaptación:**

El aprendiz asimila la nueva cultura y se adapta a ella.

Por su parte, Schumann (1975) afirma que los cambios sociales y psicológicos del individuo pueden ser incluso más importantes que la madurez neurológica puesto que el adulto puede superar las barreras afectivas. En opinión de este autor, el niño manifiesta factores iniciales favorables, que cuando se exponen a la segunda lengua ponen en marcha los procesos cognitivos para la adquisición de la L2. Los adultos, sin embargo, tienen los factores iniciales marcados por barreras sociales y por la madurez psicológica, lo que inhibe los procesos cognitivos y no les permite adquirir automáticamente la segunda lengua.

Siguiendo los pasos de la teoría afectiva, Neufeld (1978) hace una propuesta diferente. Distingue entre niveles de lengua primarios y secundarios. Los primarios incluyen un vocabulario funcional, un dominio básico de la pronunciación y reglas gramaticales. Los secundarios están constituidos por la habilidad para manejar estructuras gramaticales complejas y diferentes estilos lingüísticos. Según este investigador, todos los aprendices tienen la capacidad innata de adquirir los niveles primarios. Pero los niños adquieren los niveles secundarios con más facilidad porque necesitan ser aceptados en el marco social, especial-

mente por sus compañeros. Sin embargo, los adultos no sienten esa necesidad, por eso no les importa mantener su acento extranjero.

Posteriormente, Krashen (1982), afirma que los niños aprenden la segunda lengua mejor que los adultos a largo plazo, mientras los adultos aprenden más rápido. En su trabajo de 1985 *The Input hypothesis: issues and implications*, Krashen ofrece una explicación a este fenómeno. Los adultos aprenden más rápido al principio porque reciben un input más comprensible. Esto se debe a que poseen un mayor conocimiento del mundo. Por otro lado, pueden utilizar la segunda lengua en contextos comunicativos con más facilidad porque dominan el lenguaje conversacional, pero los niños aprenden a largo plazo porque tienen los filtros afectivos más bajos. Este filtro no suele estar alto a edades tempranas ya que tiende a desarrollarse en la pubertad.

Sin embargo, desde el punto de vista de Stern (1983), esta teoría muestra la misma carencia que las dos anteriores, es decir, no aporta pruebas suficientes de que los niños adquieran con mayor facilidad la segunda lengua.

5 ► **Estudios empíricos**

El estudio del factor edad no estaría completo si no incluyésemos junto a la teoría, los estudios empíricos más representativos que se han llevado a cabo. Destacan entre otros, el estudio realizado por Bailey et al. (1974) quienes se interesaron por el orden en que los adultos adquieren los morfemas gramaticales, que anteriormente habían sido investigados por Dulay y Burt. Descubrieron que el orden era similar al que seguían los niños.

Cazden et al en un estudio realizado en 1975 llegaron a la conclusión de que los niños, los adolescentes y los adultos siguen los mismos pasos, procesan los datos lingüísticos de la misma forma, independientemente de su edad.

Finalmente, Snow y Hoefnagel-Höhle (1978) compararon el proceso de aprendizaje de niños y adultos. Estos investigadores observaron progresos en ambos y descubrieron que los adultos eran mejores en morfología y sintaxis. También destacaban en su aprendizaje del vocabulario, siendo los adolescentes los que demostraban un mayor progreso. En cuanto a la fonología, las diferencias entre ambos no eran relevantes.

6 ► Conclusión

De los resultados de los estudios empíricos podemos desprender que los niños no son necesariamente mejores aprendices que los adultos. Los adultos suelen ser mejores en gramática, mientras los niños destacan en pronunciación. Por otro lado, la edad a la que se emprende el aprendizaje de la segunda lengua influye en su adquisición. Los adolescentes tienden a aprender el vocabulario con facilidad si la exposición a la segunda lengua es constante. Se deduce también de estos estudios que el tiempo de exposición y la edad de comienzo afectan directamente al aprendizaje de la segunda lengua. El primero contribuye a la fluidez comunicativa del aprendiz, mientras que la edad de comienzo determina el nivel de aptitud que se consigue, especialmente en lo referente a la pronunciación, en lenguas con fonética peculiar.

Desde un punto de vista teórico, y teniendo en cuenta las tres teorías expuestas, podemos concluir que el niño parece tener una mayor facilidad de adquisición, tanto por motivos neurológicos como

48

afectivos o cognitivos. No obstante, no debemos olvidar, que el factor edad no es un compartimento estanco sino que se relaciona con los demás factores, tales como motivación, actitud, estilo cognitivo, etc.

Estoy de acuerdo con Stern cuando afirma que de alguna manera, todas las edades se enfrentan al aprendizaje de la segunda lengua de forma similar. Los pasos que siguen en este proceso tienen mucho en común con la adquisición de la primera lengua. Cada paso en el desarrollo del aprendizaje tiene ventajas y desventajas para la adquisición de la L2.

Finalmente, considero que los estudios que se han llevado a cabo se han centrado, fundamentalmente en la relación entre el factor edad y el éxito en el aprendizaje de la segunda lengua, i.e. la edad óptima para emprender su estudio. Sin embargo se ha prestado escasa importancia al desarrollo de este aprendizaje

je en las distintas edades. En futuros estudios debería dejarse a un lado la tan debatida cuestión de la comparación entre el adulto y el niño y centrarse más en el desarrollo del aprendizaje en cada etapa y su relación con la adquisición de la segunda lengua.

7 ► Bibliografía

- Bailey, N.C. Madden y Krashen, D.S. 1974. "Is there a 'Natural Sequence' in Adult Second Language Learning?" *Language Learning* 24:235-44
- Brown, H.D. 1973. "Affective Variables in Second Language Acquisition" *Language Learning* 23:231-44
- Ellis, R. 1985. *Understanding Second Language Acquisition*. Oxford: Oxford University Press
- Krashen, D. S. 1973. "Lateralization, Language Learning, and the Critical Period: Some New Evidence" *Language Learning* 23:63-74
- Krashen, D.S. 1985. *The Input Hypothesis: Issues and Implications*. Great Britain
- Lenneberg, E.H. 1967. *Biological Foundations of Language*. New York: Wiley
- Neufeld, G. 1978. "A Theoretical Perspective on the Nature of Linguistic Aptitude". *IRAL* 16:15-26
- Penfield, W.G. y Roberts, L. 1959. *Speech and brain mechanisms*. Princeton: Princeton University Press; London: Oxford University Press
- Rosansky, E. 1975. "The Critical Period for the Acquisition of Language: Some Cognitive Developmental Considerations". *Working Papers on Bilingualism* 6: 92-102
- Schumman, J.H. 1975. "Affective Factors and the Problem of Age in Second Language Acquisition". *Language Learning* 25/2:209-35
- Snow, C.E. and Hoefnagel-Höhle, M. 1978. *Age Differences in Second Language Acquisition* en Hatch 1978:333-44
- Stern, H.H. 1983. *Fundamental Concepts of Language Teaching*, Oxford: Oxford University Press